

Nº 12—Octubre 2010

Editorial a pie de mástil. La patria eterna



Preparábamos, para este “A pie de mástil”, un nuevo alegato de piropos dedicados al insufrible Rodríguez Zapatero, el gobernante más desastroso que haya existido en España desde por lo menos los reyes godos, que fueron gobernantes extremadamente ineptos. Pero lo cierto es que le dábamos vueltas al asunto con cierto aburrimiento, ya un poco hartos del tema, cuando recibimos un correo electrónico con un hemoso mensaje de un camarada de Doncel, antiguo militante del legendario F.E.S., siendo él, además, uno de sus históricos más emblemáticos. Recordaba en dicho mensaje, uno por uno, con su nombre y circunstancias, a todos sus camaradas, de aquel FES de otro tiempo, que han marchado para siempre. Un hemoso y sencillo homenaje a sus, con toda seguridad, más queridos amigos que han ido quedando por el camino.

Contenido:

Pág

Editorial a pie de Mástil
La patria eterna

1

Noticias breves

3

Sobre el Islam
Por José Manuel Cámara

5

¿En que país vivimos?
Por Enrique Marticorena

7

España en la encrucijada
Por Juan de Dios Dávila

8

Cara al otoño
Por Ramón Sámano

9

Tablón de anuncios

11

La comunicación era oportuna, ya que se avecina el día de los Fieles Difuntos, con el que el Santoral invita a recordar al menos una vez al año a los muertos, a todos los muertos. El inesperado correo nos despertó también la idea de cambiar de tema, lo que hicimos con gusto y alivio. Al fin y al cabo, y como no parece que Dios vaya a remediarlo prontamente, el asimismo irremediable Rodríguez Zapatero seguirá estando ahí una buena temporada, dando, seguro, motivos de sobra y a diario para echar las muelas a placer.

Estamos de acuerdo con nuestro camarada en que éste es tiempo de traer a la memoria a nuestros muertos; a nuestros deudos familiares y también a nuestros camaradas: niños unos, hombres jóvenes o no tan jóvenes otros, que Dios quiso que abandonasen tempranamente este mundo. Es tiempo de recordarles y de reflexionar sobre nuestra relación con ellos, sobre nuestra lealtad a su memoria. Y sobre lo que significan. Y sobre la muerte.

El verdadero lado negro de la muerte no está en el partir, sino en la débil solidaridad de los que quedamos, en el olvido de los cercanos, en ese vacío cada vez más silencioso que va difuminando la figura del amigo muerto a medida que dejamos enfriarse el sentimiento de hermandad que compartimos en el pasado; hasta que llega un día en que el último aroma de su existencia terrena se borra del todo, y su recuerdo, cuando surge, cada vez menos buscado, ya no sugiere nada: sólo nos devuelve un rostro sin formas, sin sonrisa, del amigo que nos dejó; convertido ya en una muda e inerte figura más de tantas como llenan nuestra memoria, mezcladas en confusos y fragmentados recuerdos. Entonces hemos creado la nada –tan de nuestro tiempo–, que es peor que la muerte. Sería como si el amigo no hubiese vivido nunca ni dejado la más mínima huella en nuestra vida.

Tiene, por ello, todo el sentido aquella vieja invocación ritual, cuando contestábamos “¡Presente!” a la llamada a los caídos, pues significa exactamente eso:

“Te seguimos teniendo presente; sigues ocupando un espacio entre nosotros; no hay hueco, silencio ni olvido; donde estés estás también con nosotros, y nosotros contigo”. La oración siguiente por el amigo, el camarada o el caído concluía este diálogo, convertido en un permanente y el más profundo acto de camaradería y hermandad. Este acto, que celebrábamos en nuestros campamentos, bajo la luz suave del atardecer, ha sido durante muchos años, y bien mirado, una forma sincera, y bastante más espontánea de lo que pueda creerse, de llevar a la práctica nada menos que la Comunión de los Santos.



Nº 12—Octubre 2010

Editorial a pie de mástil. La patria eterna (continuación).

En cuanto a la muerte, pese a la inquietud que causa la certeza de enfrentarnos a ella algún día, y con independencia del dolor que siempre produce a los que vamos quedando, no debe ser vista, ni sentida, como una desgracia, aunque esa sea la percepción momentánea, dada la natural falta de perspectiva de nuestra condición humana. Si se cree en Dios con madurez, necesariamente deberemos modificar esa visión de la muerte, que no es sino el paso a la vida verdadera. El apego enfermizo a la vida terrena, más allá de lo natural, probablemente sea un síntoma de debilidad y de cobardía, que, son exactamente, dos de los rasgos más distintivos de la sociedad occidental, codiciosamente afanada en gozar, que es a lo que llaman "vivir" en esta desquiciada, corrupta y decadente sociedad occidental de nuestro tiempo, la cual hace mucho que ignora que la muerte del héroe es, probablemente, serena y, con frecuencia, generosa y anónima.

La muerte, junto con el nacimiento, es la otra circunstancia suprema de la vida humana, la transformación imponente de la vida de una persona en el momento en que regresa a la Patria eterna a la que todos pertenecemos. Es un salto a lo absoluto, un paso a la unión de la esencia y la existencia; el descubrimiento de cada uno de su propia autenticidad. No sería absurdo pensar que la primera percepción tras la propia muerte sea un despertar sonriente de un sueño -el sueño de la vida - en el espacio sin volumen de la luz de Dios, donde todo tiene perfiles claros, ligeros y sencillos, donde se alcanza todo el saber deseado y buscado, donde el Bien, la Justicia, la Belleza y la Verdad se unen, dando lugar a la verdadera felicidad, la que nace de la total armonía y unión, del total entendimiento.

Algo así, en improvisados trazos, debe de ser la Ciudad de Dios, nuestro destino eterno una vez consumados. Su par opuesto, en el lenguaje de San Agustín, es la Ciudad Terrena, en la que habitamos por el momento los que nos encontramos en este lado de la vida.

Y, a este lado de la vida, ésta sólo puede vivirse como una preparación, al modo de la caballería, ascéticamente, como un camino de perfección individual, que es el único modo en que hemos aprendido a concebir la existencia del hombre. Y es también el modo de empezar a sembrar para que futuras generaciones, más fuertes y ejemplares, sepan superar la vileza del presente y devolver su brillo, su papel y su grandeza a la cultura y a la tradición de España y de Europa. Con la ayuda de Dios.

Y, aquietada el alma, es preciso también devolver las cosas a su juicio antiguo y natural. Dalmacio Negro empieza su último libro con estas palabras, más expresivas que cualquier otra cosa que podamos decir nosotros: "Originariamente, lo Político estaba integrado en lo Sagrado -localización de lo Divino, el poder por el que existe todo- y custodiaba la verdad eterna del orden divino inscrito en la Naturaleza, cuyas reglas eran el Derecho. Lo Político era la forma en que lo Sagrado cuidaba la unidad y seguridad de la comunidad haciendo prevalecer el Derecho" (*). No sobra ni una palabra a este implícito programa de acción para los próximos siglos.

(*). Historia de las formas del Estado. Una introducción (Prólogo). Negro, Dalmacio. Ed. El Buey Mudo, Madrid, 2010; 1ª edición: marzo 2010.



Contenido:

Table with 2 columns: Article Title and Page Number. Includes 'Editorial a pie de Mástil', 'Noticias breves', 'Sobre el Islam', '¿En que país vivimos?', 'España en la encrucijada', 'Cara al otoño', and 'Tablón de anuncios'.

El pasado 24 de octubre ha tenido lugar la visita cultural organizada por la Hermandad Doncel a la ciudad de Sigüenza y, en particular, a la Catedral y al mausoleo de D. Martín Vázquez de Arce. El Doncel en su sepultura, más que monumento funerario parece un canto a las armas y las letras. Éstas simbolizadas por el libro que indolentemente recostado sobre el lado derecho lee con gesto sereno. Aquéllas, en la fina cota de malla que ciñe su torso, en la acerada armadura que ampara brazos y piernas, y en el agudo puñal que pende del cinto.

El resto de la visita se extendió a los exteriores de la casa de El Doncel y la fachada del castillo, culminándose con una comida de hermandad en la que no faltaron las migas.

A la actividad han asistido un total de 17 participantes entre afiliados y simpatizantes



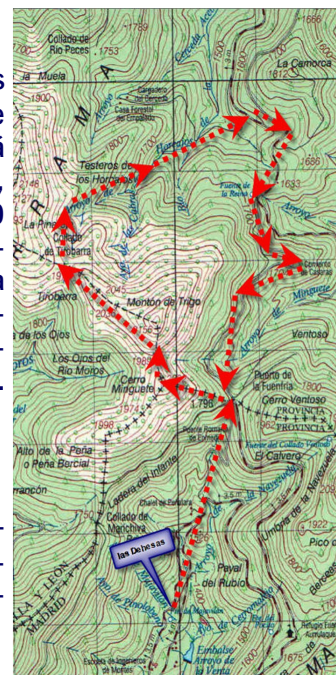
Un grupo de antiguos mandos de la OJE de Madrid, encabezado por Carlos Balea y José Ramón Mariscal, que fueron ambos Jefes Provinciales de la organización, está preparando una cena conmemorativa del 50 aniversario de la fundación (el 18 de julio de 1960) de la OJE. La Hermandad Doncel, a través de varios de sus miembros, está colaborando decididamente en la comisión organizadora del evento, que tendrá lugar el próximo 24 de noviembre en el Salón "El Descubrimiento" de la cafetería Riofrío (situada en la céntrica plaza de Colón de Madrid). Para más información y reserva de plaza, pásate por la página web preparada al efecto:



<http://www.cena2010.webcindario.com>

El próximo 20 de noviembre tendrá lugar una nueva actividad montañera con inicio en las Dehesas de Cercedilla. Básicamente, se trata de un paseo circular rodeando el Montón de Trigo, en el que se recorren zonas de gran belleza, poco transitadas. La marcha comenzará en el aparcamiento de Las Dehesas (aparcamiento de Majavilán) a unos 1.400 m de altura, justo junto a la valla que impide el paso a la calzada romana. Partiremos de ahí a las 8,30 h. El recorrido pasa por el Puerto de la Fuenfría, Cerro Minguete, Collado de Tirobarra, descenso por el Arroyo Horcajos hasta la pradera de la Fuenfría y vuelta al Puerto de la Fuenfría por la Fuente de la Reina y Calzada Romana, para terminar bajando de nuevo a Las Dehesas. Para los que quieran y puedan, se organizará una comida en Cercedilla a la que pueden también apuntarse todos aquellos que sólo deseen realizar la actividad gastronómica. Los detalles de última hora se darán en su momento.

El coro Doncel es también noticia, por cuanto que durante los últimos meses ha incorporado 5 nuevas voces, con lo que el número total sus miembros se sitúa ya en los 14. En la actualidad prepara un repertorio de villancicos con el que participará en los próximos concursos navideños.



Nº 12—Octubre 2010

Sobre el Islam

José Manuel Cámara



Islam significa, literalmente “La Fe” y a ella se debe obediencia y sumisión. Los países islámicos se someten por ello a la voluntad y a las leyes de Alá que establece el Corán.

La condición de la mujer es de los puntos que más dificultan el entendimiento con otras culturas. Las mujeres han de aceptar la autoridad del padre o del marido, incluso el derecho del hombre a golpearlas; también queda declarada su inferioridad respecto al varón y la exigencia de ir cubiertas

El Islam representa algo más que la religión monoteísta de mayor expansión en el último siglo. Hoy es evidente, y polémico, su auge dentro de las difusas fronteras de esto que, tambaleante, queremos llamar Europa. ¿Tal vez también con Turquía en su seno? *Islam* significa, literalmente “La Fe” y a ella se debe obediencia y sumisión. Los países que se declaran islámicos se someten por ello a la voluntad y a las leyes de Alá que establece el Corán, su libro sagrado. Y es *Musulmán* aquél que obedece la ley de Alá. En el mundo hay unas cincuenta naciones donde los musulmanes son mayoría.



Dentro de la *Umma* o comunidad de los creyentes no caben abandonos: el ateísmo es la negación de Alá y la apostasía el rechazo del Islam. Ambos merecen la pena de muerte. Difícilmente en este sistema de ideas podrían caber los conceptos de libertad individual y de Nación según se entienden tradicionalmente en Occidente, al menos desde la Paz de Westfalia. Si es que, acaso, seguimos otorgando validez a los conceptos de libertad, de nación o de occidente.

La ley del Islam es la *Sharia* o *Sharía* donde se recogen los preceptos recibidos directamente del Corán y de la *Sunna* que son aquellos provenientes de la tradición y de los *hadits* o dichos y hechos cuya autoría pertenecen al Profeta Mahoma. A través de la Sharia se regula el ámbito público y el privado, lo religioso y lo legal. Como no existe separación entre la religión y el Estado, se asimila el delito con el pecado.

Se establecen con detalle los aspectos tanto de la vida privada, lo personal, como de la vida pública, familiar o social. Así la forma de vestir, de rezar, los alimentos prohibidos, las herencias, el ayuno... y también la condición de la mujer. Al respecto de esto último diremos que este punto es de los que más dificultan el entendimiento con otras culturas. En la cuarta *sura* (versículo) del Corán las mujeres han de aceptar la autoridad del padre o del marido, incluso el derecho del hombre a golpearlas; también queda declarada su inferioridad respecto al varón y la exigencia de ir cubiertas.

Todo esto es incompatible con nuestra cultura y con el ordenamiento jurídico vigente. Añadiremos que el hecho de que posean derechos políticos y jurídicos como son los derechos al voto, a la posesión de bienes, a la herencia o al divorcio –en su momento todos significaron un hito revolucionario– no obsta para que barbaridades como la ablación o el uso del burka estén vigentes en países islámicos y no son condenados por la comunidad musulmana. Bien que es verdad que esos son usos más culturales que coránicos, pero cierto es también que musulmanes se dicen los que esos usos aplican o exigen su cumplimiento. Y pretendidamente lo hacen en obediencia de su religión.



Nº 12—Octubre 2010

Sobre el Islam

José Manuel Cámara



La Yihad aparece en el Corán ante todo como la legítima defensa ante el agresor. El problema surge de lo que algunos fanáticos entienden por agresión, por enemigo...

ooOoo

Nuestra cultura va dejando de ser tal por desistimiento.

Estructuras vitales en cualquier sociedad como la familia, la educación o la patria se socavan ¡desde el poder! ¡Y nadie se revuelve! La Iglesia sestea, la intelectualidad está desaparecida, los políticos medran...

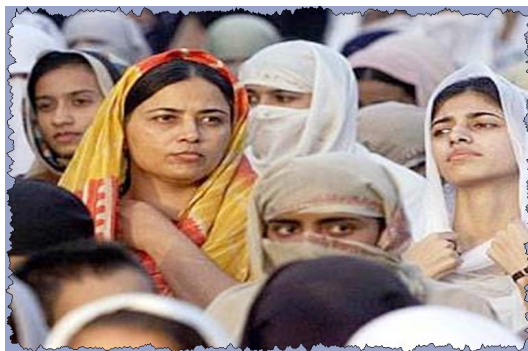


entienden por agresión, por enemigo... En realidad Yihad significa "intentar servir a Alá" y en ese intento los hay que han optado lisa y llanamente por el terrorismo. Mal servicio a Dios nos parece, desde luego.

Con todo hoy, el Islam crece, es pujante como decíamos. Por lo que tiene de salvífico y totalitario es de sencilla adhesión y además reconfortante. Y los datos apabullan, Hoy hay en Europa quince millones de musulmanes que en el año 2025 se calcula que serán casi treinta. Baste otro dato: en el Reino Unido ya hay más mezquitas que iglesias con culto, y hay más creyentes practicantes musulmanes que cristianos practicantes. Creen y no se avergüenzan y con toda lógica pretenden influir y hacerse patentes allí donde hay seguidores. Se les olvida, eso sí, corresponder en la misma medida en sus países de origen. Y sus hijos, obviamente y con todo derecho, ya pertenecen a nuestra comunidad. En cuanto a su fe, si se les toca alguna fibra sensible, también saben amenazar. Y eso, es verdad, nos da miedo.



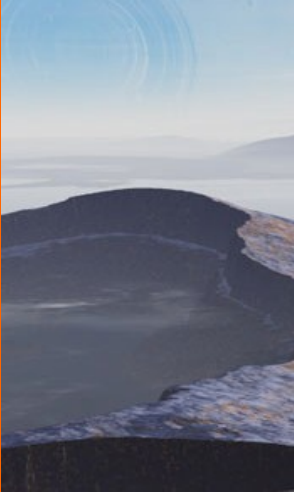
¿Y quién vive a su lado? Tal vez nadie. Nuestra cultura va dejando de ser tal por desistimiento. La población envejece a ojos vistas. Por dentro y por fuera. Estamos en crisis, ciertamente, pero antes que económica es una crisis de ideas y de valores. La relación de nudos que nos amarran al roncal del pensamiento débil es larga pero contundente: relativismo, laicismo, amoralidad, hedonismo, anomia... ¿hace falta decir más? Estructuras vitales en cualquier sociedad como son expresamente la familia, la educación o la patria se socavan ¡desde el poder! ¡Y nadie se revuelve! Digámoslo claro: la Iglesia sestea, la intelectualidad está desaparecida, los políticos medran... Se adopta una actitud acomodaticia y se pretende mirar para otro lado. Quedan, afortunadamente, excepciones y en silencio y desnortado por la dimisión de las élites, permanece el pueblo llano arrinconado a la espera de que alguien se tome el trabajo de empezar el camino de la necesaria regeneración. Si es que hay que tocar fondo, cerca debemos estar, porque esto que pisamos empieza a ser fango.



Hay que desperezarse y reaccionar. Mientras tanto, de nuestras deficiencias otros sabrán aprovecharse. A una civilización agotada siempre le sucede otra, eso es ley de vida. Nuestras penurias intelectuales, nuestra falta de principios, el miedo a expresarnos, a defender nuestro modo de vida, a tomar iniciativas... lo que crean es una atmósfera vacía donde sólo se avizoran velas flácidas sin rumbo ni capacidad para orientarse en la historia. Y que serán llenadas

necesariamente por el próximo vendaval que traiga aire nuevo. Y al paso que vamos ése es el Islam.

¿Quién es Zapatero para ir regalando jirones de la soberanía española?



En España los políticos habrían creado una comisión para calcular si es más barato pagar 33 pensiones de viudedad que perforar 700 metros de suelo a calzón caído



... ese tipo no tenía ni la menor idea del negocio que se traía entre manos y, lo peor, no estaba haciendo nada para revertir la pérdida de empleo: estaba a verlas venir.

LA EZPANA DE ZP



SOBERANÍA

Pero, ¿quién es Zapatero para ir regalando jirones de la soberanía española a cambio de apoyo para la aprobación de los presupuestos de 2011?

Es más ¿por qué le damos tanta importancia a los Presupuestos Generales del Estado, cuando una vez aprobados, los gobernantes los guardan en un cajón y se olvidan de ellos? ¿O es que alguien puede decirme en qué se parecen los PGE que se aprobaron el año pasado para el corriente y las inversiones y gastos que en la realidad se han venido ejecutando en el presente año?

Este sucio juego que es la política pseudo-democrática, implica una desenfadada carrera de despropósitos y claudicaciones ante los partidos nacionalistas, en la que cualquier cosa vale: rotura de la caja única de la Seguridad Social, la entrega de la soberanía nacional sobre las aguas territoriales, el cambio de las denominaciones de provincias y territorios, etc. Lo más grave de todo, no son los hechos en sí mismos. Lo más grave es el pasotismo con el que el pueblo español se lo traga sin siquiera pestañear.

¡VIVA CHILE!

Para las pocas personas con un poco de sensibilidad que aún quedan en nuestra patria, el caso felizmente resuelto de los mineros chilenos sepultados en vida, significa una lección magistral de cómo la decisión política de unos gobernantes, unidos a la técnica, el trabajo duro y ordenado, la fe en Dios y la voluntad de triunfo, llevan inexorablemente al éxito.

Si el caso hubiera ocurrido en España, los mineros hubieran ya exhalado su último suspiro entre las tinieblas de su tumba. Mientras, los políticos, entre reproches y algún que otro “y ustedes más”, habrían creado una comisión que estaría echando cálculos de si es más barato pagar 33 pensiones de viudedad que perforar 700 metros de suelo a calzón caído. Entretanto, el pueblo español alternaría su ración diaria de lástima por “el tremendo suceso” con un entusiasta seguimiento de “la roja” y/o de las posibles lesiones de cualquier tuercebotas, encumbra-do por hacer virguerías en calzoncillos.



A VERLAS VENIR

Si algún mérito tienen las grandes figuras de la política española de nuestros días, ese es su capacidad para hacernos creer, una y otra vez, que tienen ideas claras de lo que quieren y de cuáles son los objetivos que polarizan su sacrificada actuación diaria. Una vez más, se demuestra que una mentira mil veces repetida... sigue siendo una mentira.

Las primeras veces que escuché hablar en los medios al ínclito Sr. ex-Ministro de Trabajo (¿de qué?), me dije “éste todavía no sabe lo que se trae entre manos, pero ya se enterará”. Pero no; creo que Corbacho no se ha enterado de nada en el tiempo en el que ha sido Ministro. Con ser esto grave, lo peor es (era) el aplomo, la seguridad con que les explicaba a los periodistas, o a quien quisiera oírle, lo pronto que se iba a arreglar todo y que “en el próximo trimestre”, los datos de paro iban a trocarse en positivos (se entiende que por mor de las medidas aplicadas por su ministerio).

Confieso que al principio me decía a mí mismo: “bueno, puede estar equivocado o mal asesorado, pero este hombre tiene que tener datos en los que apoyar sus afirmaciones y, seguro que esos datos...” Poco a poco me fui dando cuenta de cuál era la realidad: ese tipo no tenía ni la menor idea del negocio que se traía entre manos y, lo peor, no estaba (al igual que el resto del gobierno al que pertenecía) haciendo nada para cambiar o revertir la pérdida de empleo. Sencillamente, estaba a verlas venir.



Nº 12—Octubre 2010

España en la encrucijada

Juan de Dios Dávila



Hay momentos históricos en los que dependiendo de cómo actúe la sociedad así se define la orientación del futuro de las naciones. Creo que hoy estamos en una de esas encrucijadas, y no solamente por la actual y dramática crisis económica que estamos padeciendo, sino porque estamos, fundamentalmente, en una profunda crisis de identidad.

Mientras fuerzas poderosas presionan para que vivamos en función de valores que nunca formaron parte esencial de nuestro pueblo, de nuestro criterio de decisión, las élites económicas, políticas, culturales y sociales de la sociedad renuncian a su misión de apoyar lo mejor para la sociedad temerosas de perder su posición.



... fuerzas poderosas presionan para que vivamos en función de valores que nunca formaron parte esencial de nuestro pueblo.

... vivimos tiempos confusos en el que la afirmación "todo es relativo" se quiere imponer como una verdad absoluta



Si España ha destacado ha sido por el concepto de persona. En nuestra tierra siempre se ha entendido que el hombre era libre para escoger el bien o el mal, y que era responsable de las consecuencias de su decisión.

Esto supone que se ha entendido que hay verdades fundamentales capaces de orientar nuestro comportamiento, es decir, principios, que son los que diferencian la civilización de la barbarie.

Actualmente vivimos tiempos confusos en el que la afirmación "todo es relativo" se quiere imponer como una verdad absoluta, no importa que dicha afirmación en sí misma suponga una contradicción, es un dogma de fe emanado del laicismo hoy de moda. En el fondo se pretende emplear el relativismo para imponer un férreo control del Estado que anule la individualidad, que anule toda resistencia del hombre que considera que puede alcanzar lo mejor, porque es capaz de descubrir qué es lo bueno, lo justo, y no guiarse por el mero y cambiante interés personal sometido al imperio caprichoso de los sentidos.

Tristemente, con profundo dolor vemos cómo se ha aprobado una nueva ley del Aborto que cada año condenará al exterminio a miles de niños cuyo delito es no haber sido deseados, o el desarrollar alguna malformación, cómo el tener seis dedos en una mano, que lleva a la triste e injusta sentencia "vida equivocada" justificando de este modo su muerte. La familia en otros momentos valorada no sólo por una dimensión religiosa sino por el bien social, de estabilidad, de formación que suponía para la sociedad es atacada, denigrada, negando la evidencia de que en el seno familiar estable es donde la persona adquiere confianza en sí mismo, aprende a querer, a compartir, a entender que el bien particular está supeditado al bien común, que la diversidad no está reñida con la unidad, a entender que las personas pueden ser queridas tal cual son sin necesidad de aparentar.

El español se ha caracterizado por entender la vida como una aventura, en la que ansiar lo mejor suponía lanzarse a conseguirlo y quizás perder la vida en el intento, pero que nunca se dijese que no se había intentado.

Estamos ante una profunda crisis de identidad porque, entre otras cosas, estamos siendo impelidos a entregar nuestra libertad al Estado a cambio de una aparente vida segura. De este modo entregamos nuestra libertad, buscando no hacemos responsables de nuestros actos.

Estamos en una profunda crisis de identidad cuando somos capaces de negar la vida a un ser humano aprobando la Ley del Aborto. La delgada línea entre la Humanidad y la Barbarie la acabamos de traspasar a favor de una barbarie disfrazada de falsos derechos que oculta una profunda crisis moral en la que el interés particular se impone incluso sobre la vida de los más indefensos.



Nº 12—Octubre 2010

España en la encrucijada

Juan de Dios Dávila



Ahora, cuando las élites políticas, económicas, culturales, sociales reniegan de su ser, de valores como la libertad, el respeto absoluto a la vida humana, cuando en definitiva no son capaces de hacer futuro con esos valores que recibió de sus mayores, ..., ahora es el momento, del pueblo español

Estamos en una profunda crisis de identidad cuando no somos capaces de entender España como un "proyecto sugestivo de vida en común" que históricamente ha llevado la civilización a lo largo y ancho del mundo, estableciendo el derecho internacional nacido en la Universidad de Salamanca.

Estamos en una profunda crisis de identidad cuando las élites de la sociedad viendo cómo se despedaza España, cómo se condena al analfabetismo funcional a miles de españoles, cómo se intenta eliminar la libertad individual bajo una falsa promesa de una vida segura, cómo se habla de reformas laborales para acabar con la crisis económica pero no se habla del despilfarro de nuestra organización territorial o del coste energético, sin embargo no quieren liderar un cambio hacia la identidad española que lleve a la cultura del esfuerzo y de la justicia social porque pueden perder mucho por el camino.



Estamos en una profunda crisis de identidad cuando asumimos, sin un mínimo rigor intelectual, que España ha sido lo peor que ha podido pasar en la historia del mundo, renunciando a

nuestra historia y tradiciones.

Ahora, cuando las élites políticas, económicas, culturales, sociales reniegan de su ser, de valores como la libertad, el respeto absoluto a la vida humana, cuando en definitiva no son capaces de hacer futuro con esos valores que recibió de sus mayores, cuando fuerzas potentes creen haber llegado el momento de imponer unos nuevos valores nacidos de su propia voluntad. De su voluntad de "nuevos dioses" investidos de una transcendencia en la que ellos no creen, ahora es el momento de la sociedad, del pueblo español que en momentos críticos ha sabido unirse para conquistar lo mejor, para no sólo mantener sino engrandecer la humanidad.

Pero no todo es caos y desconcierto, entre este tumulto maloliente en el que se está moviendo España, hay españoles que con mirada limpia están proponiendo recuperar España, recuperar los valores que hicieron de ella una adalid del humanismo.

Españoles de mirada limpia, de corazón grande y valiente que nos convocan a defender a los más débiles, a defender la humanidad frente al avance de la barbarie, a defender la verdad científica frente al relativismo, a defender la Vida frente a quienes quieren imponer el Aborto.

Españoles que cercados por el nacionalismo siguen en pie viviendo sus raíces, viviendo la dignidad, proclamando que sin verdad no hay libertad, y que la vida no merece ser vivida de rodillas. A estos españoles darles las gracias por su empuje, su compromiso y su esperanza activa.

A nosotros nos toca ahora responder, al reto de construir una España en la que la verdad del hombre sea la que impregne las leyes, en la que la diversidad sea vivida como un tesoro y no como una amenaza, en la que la búsqueda de lo mejor permita un diálogo sincero y no se convierta en un duelo de voluntades que quieren imponerse.

España está en la encrucijada, o escoge volver a la profundidad de la persona impregnando la cultura y las leyes, o si se desliza perezosamente por el relativismo desaparecerá, porque España sólo tiene sentido desde la persona, desde la búsqueda de la verdad que sólo pueden hacer los hombres verdaderamente libres.





La situación socio-laboral exige creación de empleo y, en cualquier caso, incrementar la productividad lo que supone elevar competitividad, la eficiencia.

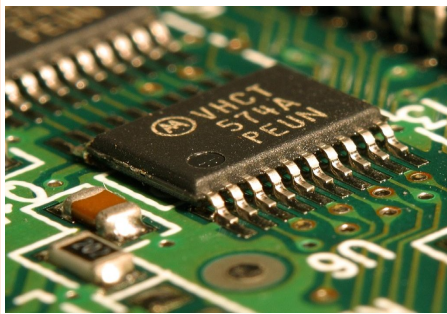
El sector privado viene de un modelo basado en la construcción y en el autoconsumo; esto ha permitido baja competitividad, el mercado era cerrado. Ahora una vez abandonado el modelo, al menos en la magnitud alcanzada por la construcción, debemos ante un mercado abierto elevar la competitividad, si no seremos devorados por el efecto global.



El sector público, de más difícil medición de su eficacia, exige una reestructuración de magnitud tal que permita ser soportado por unas cuentas saneadas y decrecer en todo lo que innecesariamente ha crecido. El número de funcionarios se duplicó mientras la población lo hizo el diez por ciento. La administración en sus tres facetas es elefantíaca, cara e inoperante. Pocos son los cuerpos y es-tamentos que escapan de la afirmación anterior.

El incremento de productividad requiere cambio del modelo de educación y de formación actual a otro donde el mérito se reconozca, donde se aprenda a trabajar

Es fundamental una reversión de las competencias estratégicas injustificadamente transferidas a las Comunidades, en inconfesables negociaciones. Inevitablemente la sanidad, la educación y la justicia deben revertir. Hay que reducir el número de municipios a menos de la mitad del actual, para después en detrimento de la negativa administración autonómica descentralizar la gestión de recursos a los ayuntamientos.



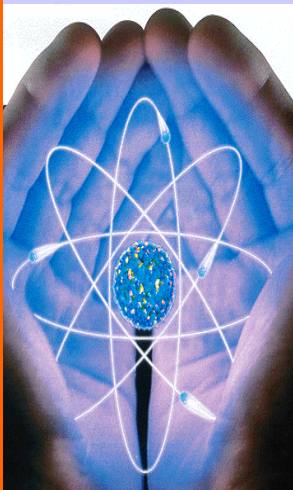
El incremento de productividad requiere cambio del modelo de educación y de formación actual a otro donde el mérito se reconozca, donde se aprenda a trabajar y se tome gusto por el trabajo, para terminar trabajando más y mejor. Escuela y Universidad con proyección de futuro, abandono de la endogamia académica, de posturas ne-gativas e intereses creados.

Deben sentarse bases claras y permanentes: laborales, fiscales, reguladoras del sector crediticio. Creación del soporte logístico, garantía de energía abundante, barata y estable,

negativas e intereses creados.

Se requiere de inversión tecnológica por parte de las empresas con apoyo claro y cierto de las instituciones. Incremento de la investigación y de la innovación. Inversiones de capital que rentabilicen las producciones que se emprendan. Es ahí donde los que se autodenominan empresarios, sin ser más que meros especuladores, puedan demostrar sus valías. Se necesita la colaboración del capitalismo financiero.

El gobierno bien pudo, en vez de subvencionar a la banca, haber procedido a su intervención. El nefasto ejemplo de las Cajas desaconseja cualquier intervención, pero la solución de subvencionar a quien ha creado el problema y se ha enriquecido extraordinariamente con ella, al menos tira para atrás.



Deben sentarse bases claras por parte de la Administración: leyes justas, claras y permanentes con especial énfasis en las laborales, fiscales, reguladoras del sector crediticio. Creación del soporte logístico necesario con garantía de energía abundante, barata y estable, creación de las infraestructuras necesarias para ello. Recapitalización de empresas con posibilidad de viabilidad. Creación en colaboración con el sector privado de unos nuevos tejidos industriales básicos, de bienes de equipo y de consumo. Asistencia permanente a los emprendedores y pymes, ayuda económica incluida.

Fomento del movimiento cooperativo, favorecimiento del acercamiento de los trabajadores a la propiedad de los medios de producción.



Nº 12—Octubre 2010

Cara al otoño

Ramón Sámano

Se ha acabado el estado del bienestar, por la mala gestión de sus administradores. Es el final del vivir por encima de las posibilidades, tanto Estado como particulares. Se acaba el todo vale de la corrupción, de la desorganización, de la mala gestión, de la vagancia, el desinterés y de las bobadas.



Estaríamos así ante el nacimiento de una nueva civilización ... Los valores sobre los que se debe sustentar la sociedad para esa respuesta creativa no pueden ser otros que los valores y normas tradicionalmente aceptados como buenos por todos, pues todos los conocen o al menos los intuyen..

Se requiere una profunda revisión de derechos y deberes laborales. Medidas de carácter laboral que sin bajada de salarios, lo mismo que no se limitaron los dividendos en otros momentos, puedan pasar por rebaja de las cotizaciones sociales, que junto con el imprescindible alargamiento de las edades de jubilación y la generación pretendida de empleo permitirán una recapitalización de la Seguridad Social. Aumento de las medidas de protección en el trabajo y las medidas de salud laboral.



Regeneración del Sistema de Salud persiguiendo una eficacia similar a la de las Mutuas Patronales de Accidente, y alcanzando niveles óptimos de calidad. Disminuyendo la abstención por motivos ficticios, rebajando los estándares de tiempo de sanación de los enfermos, incrementando las inspecciones médicas.

Cambio en el cálculo de la indemnización por despido, pero después de modificar las prestaciones del seguro de desempleo, que para algunos de sus cotizantes se quedan ridículas. Obligando a las empresas a la constitución de pasivos a tal efecto, externalizados y garantes de las plusvalías no repartidas.

Se ha acabado el estado del bienestar, por la mala gestión y liquidación de sus administradores. Seguramente estamos en algo más que en la fase negativa de un ciclo económico. Es el final del vivir por encima de las posibilidades, tanto Estado como particulares. Se acaba el todo vale de la corrupción, de la desorganización, de la mala gestión, de la vagancia, el desinterés y de las bobadas.

El Estado debe asumir sus obligaciones. Y si llegamos a pensar que ese Estado se va a convertir en un gigante de lentos movimientos, habrá que dejar las competencias de los aspectos socio-económico-laborales de la sociedad en manos de organizaciones representativas, a tal fin creadas.

La situación debe ser sustituida por otra sin solución de continuidad. Coincidiendo en el tiempo y en el espacio. Será la única manera de superar la situación sociolaboral que sólo ha sido producto de una política y un abandono espiritual, que ya fue anunciado por muchos en su momento. Ahora la dura y testaruda realidad demuestra no tanta equivocación en los presagios.

Las circunstancias no afectan sólo a España, toda Europa está en situación similar y unos la superarán mejor que otros. A ello cabe sumar la problemática de la seudo inmigración o progresiva infiltración islámica. Oswald Spengler, hace casi noventa años nos dio su visión sobre las civilizaciones y su decadencia, en concreto la de la civilización occidental. Su visión era pesimista. Nicolas Berdaieff confiaba en que tras la catástrofe empezaría una nueva Edad Media. José Antonio, en tesis mucho más optimista, aspiraba a tender un puente sobre la invasión de los bárbaros y asumir sin catástrofe intermedia, cuanto la nueva edad hubiera de tener de fecundo. Arnold Toynbee, años después, nos indicó que cuando una comunidad es estimulada o presionada por un problema puede llegar a ofrecer una respuesta creativa.

Estaríamos así ante el nacimiento de una nueva civilización o ante el solapamiento de una vieja con una nueva. Los valores sobre los que se debe sustentar la sociedad para esa respuesta creativa no pueden ser otros que los valores y normas tradicionalmente aceptados como buenos por todos, pues todos los conocen o al menos los intuyen.. Los valores emanados del cristianismo y de la racionalidad occidental..Otros principios o no tienen fuerza o están agotados.





Próximas actividades:

Actividades de los Grupos: [Consulta la Agenda de actividades](#) para conocer las convocatorias

- Tertulia del grupo de Estudio y Formación.
- Ensayo del coro Doncel.

[PINCHA AQUÍ PARA](#)

[CONSULTAR LAS](#)

[ACTIVIDADES](#)

[PROGRAMADAS](#)



Os recordamos que podéis consultar la agenda de actividades en la página Web de la Hermandad Doncel donde incluimos las convocatorias propias y las que realizan asociaciones y grupos amigos.

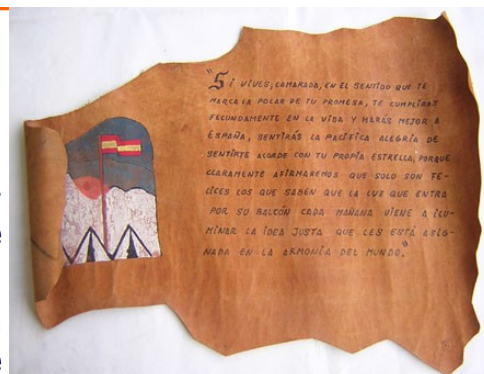
Como ya sabéis, este año se conmemora el 50 aniversario de la fundación de la OJE. Con este motivo se han programado una serie de actividades cuyo calendario puede verse en la página web de la Hermandad Doncel:

http://www.doncel.org/index_archivos/Page356.htm

Direcciones de correo electrónico:

Si no recibes de forma habitual los correos que enviamos desde la Junta Rectora, te agradeceríamos que nos enviaras una dirección de correo electrónico a la cual podamos dirigir toda la información que genera la Hermandad. Igualmente si conoces algún amigo que desee recibir nuestra información, pídele que contacte con nosotros.

Dirección de correo: doncel@doncel.org



Hermandad Doncel
Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.
Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid